

La Trinidad y El Evangelio

Pr. Manuel Sheran

Apo 5:1-14 Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. (2) Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? (3) Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. (4) Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. (5) Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. (6) Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. (7) Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. (8) Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; (9) y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; (10) y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. (11) Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, (12) que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. (13) Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. (14) Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Este capítulo en el libro de Apocalipsis es un capítulo puente que conecta la primera parte de Apocalipsis con la última. Y este pasaje comienza con el desconcertante anuncio de un ángel que pregunta: ¿Quién es digno de abrir y desatar los sellos? Y lo que descubrimos en las líneas subsiguientes es que en efecto si hay uno que es digno. Y que al romper los sellos y abrir el libro en su interior se encuentra el plan maestro del universo escrito por el soberano Dios. Todo lo que es y ha de ser en la historia de nuestra existencia está en ese libro. Sin embargo, para comprender la plenitud de este pasaje necesitamos algo de contexto. Así que cuando nos vamos un capítulo antes nos damos cuenta que Apocalipsis 4 y 5 son de los pasajes más trinitarios que vamos a encontrar en toda la escritura. Contienen dos temáticas paralelas que Juan está interesado en darnos a conocer. Primeramente, en el capítulo cuatro vemos la soberanía de Dios como creador y la gloria que le debemos como creador soberano.

Luego en el capítulo cinco la soberanía del cordero quien es co creador junto con el padre y junto con el padre es digno de honra y gloria. Y ellos preparan el escenario para todas las cosas que han de venir.

Lo que quisiera que pudiéramos ver del texto que leímos es que

el Dios trino planifico el evangelio desde antes que el mundo fuera creado, revela el evangelio a través del antiguo testamento, hace de la expiación sustitutiva de Cristo la pieza central de este evangelio, y todo esto resulta en la alabanza eterna de la trinidad.

Miraremos este pasaje a través de 4 encabezados.

EL EVANGELIO ES EL PLAN DEL DIOS TRINO (VR. 1-5)

Apo 5:1-5 Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. (2) Y vi a un ángel fuerte queregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? (3) Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. (4) Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. (5) Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

La primera pregunta que viene a la mente cuando leemos estos pasajes es ¿Qué es este libro? O rollo como traducen algunas versiones. Cual es su identidad. Los estudiosos se debaten por definir el significado oculto de este objeto. Para ello se pregunta si Juan se está refiriendo a un rollo manuscrito o un códex que es el precursor de los libros modernos.

Un rollo era un pergamino de papiro (vegetal) o piel de animales enrollado y sellado con cera derretida y un artefacto que al mismo tiempo que presionaba la cera, la estampaba con un símbolo que revelaba la identidad o proveniencia del escrito.

Mientras que un códex era algo más elaborado, es el predecesor de los libros modernos. Eran hojas de papiro envueltas en una cubierta de piel de animal y cocida por el lomo con cordones de cuero. Al frente llevaba una tira de cuero que unía ambas cubiertas. Esta tira era después sellada con cera derretida y presionada con el sello para salvaguardar el contenido. De esta manera los remitentes del mensaje podrían asegurar al destinatario la integridad del mensaje.

Por el trasfondo histórico en el que se da este texto, podemos inferir que se refiere a un rollo.

Mientras contestamos esta pregunta, otras de las cosas que debemos considerar es que Juan tiene su mente impregnada de todo el imaginario del antiguo testamento.

Un imaginario dice el Dr. Kevin Van Hooser que es el conjunto de imágenes e historias que norman la cultura y la forma de ser y comportarse de una persona.

El caso es que Juan esta saturado en su mente con el imaginario del Antiguo Testamento y lo que escribe es inspirado por el Espíritu.

De manera que encontramos varios pasajes que hacen referencia a este rollo:

Isa 29:11 Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado.

Dan 12:4 Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

Es un imaginario ampliamente conocido. De hecho, muchos estudiosos argumentan que Daniel 7:9 en adelante describe enteramente el relato de Apocalipsis 5, pero al menos es claro que Juan tiene todo este trasfondo veterotestamentario en su mente.

Sin embargo, por lo que Juan se preocupa que entendamos no es la forma de este rollo, codex o lo que sea, sino lo que este simboliza. Esto es, que el mensaje de ese libro escrito por dentro y por fuera simboliza el plan de Dios para todas las cosas. Por eso la urgencia de la pregunta del ángel ¿Quién es digno? Y la preocupación de que no hay uno solo que sea digno.

En vista de que:

Rom 3:23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

La implicación de esto es que ninguno es digno de abrir el rollo. Ninguno de nosotros es digno de conocer el plan de Dios. Pero por supuesto sabemos también que hay uno que si lo es.

Y al considerar el trasfondo del libro de Daniel, si nos vamos al libro de Daniel 7:9, encontramos que la visión del anciano de días. Esta misma vision está presente en Apocalipsis 1:13 al combinar Juan la imagen del anciano de días con la de aquel que es semejante al hijo del hombre. Por lo cual nos da a entender que el Señor Jesucristo es ambos.

De una manera misteriosa y maravillosa el es el anciano de días, el es el Dios eterno, la segunda persona de la trinidad, totalmente divino. Cuando conectamos estas dos imágenes, nos damos cuenta que la pieza central de la revelación en Daniel es que este, el hijo del hombre que viene, viene a inaugurar los días postreros.

Leemos esa frase en reiteradas ocasiones en el antiguo testamento. Aparece una y otra vez y hace referencia a los tiempos del reino del mesías. Y es con esta visión de Daniel en el fondo y este rollo de Juan ante nosotros en el marco de la visión de uno que viene para abrir los sellos su punto no podría estar más claro:

El cordero ha inaugurado los días postreros. Este es el tiempo en que el Mesías reinara. ¿Y cual es el principio de ese reino? ¿Cuál es el conjunto de eventos en el desenlace de la historia redentora del plan de Dios? El conjunto de eventos que marcan el advenimiento: el nacimiento, la vida, el ministerio, la crucifixión, la resurrección, la ascensión de Cristo y el subsiguiente derramamiento del Espíritu Santo en el día de pentecostés. Ese es un conjunto de eventos que inaugura los días postreros que el Antiguo Testamento anticipa.

Por tanto, lo que Juan nos dice es que, al ser el, testigo de esta escena en el cielo, puede dar fe que los días postreros han comenzado. Han comenzado por quien el cordero es.

Una de las características principales de los últimos días de acuerdo con el antiguo testamento es que ha ocurrido un punto decisivo en el plan de Dios a raíz de este conjunto de eventos.

Y ese punto decisivo no es nada más y nada menos que Cristo mismo. Por lo tanto, toda la historia de la humanidad, todo el plan como fue escrito por dentro y por fuera del rollo y que solo el cordero puede abrir porque solamente el esta libre de pecado, y porque solamente él es el cordero soberano, cuando todo esto se revela, lo que es manifiesto es que el juicio o la bendición depende de lo que creas acerca del cordero.

Esto es lo que Juan mira en esta escena de alabanza celestial. Y en el corazón de todo esta la trinidad. Como veremos en este pasaje.

Así que al considerar el rollo y el plan de Dios que representa y el único digno de abrirlo somos inmediatamente transportados a reinos que sobrepasan nuestro entendimiento. Al tiempo donde no había tiempo. Cuando el plan de redención se estaba fraguando.

En segundo lugar, enfocándonos siempre en el verso 5, aprendemos que el evangelio no solo es el plan del Dios trino, sino que:

EL EVANGELIO ES REVELADO POR EL DIOS TRINO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.

Apo 5:5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Cuando estudiamos en nuestro culto familiar el libro de apocalipsis hicimos un énfasis especial en que el libro de apocalipsis es el libro que mas referencias tiene al antiguo testamento. Mas que cualquiera de los otros 26 libros del nuevo testamento combinados entre sí. Es decir que podríamos sumar todas las referencias del antiguo testamento en contenidas en los libros del nuevo testamento y ni aun así tendríamos la cantidad de referencias que hay en Apocalipsis.

Comenzando en el capítulo 4, continuando en este capítulo 5 y hasta el final del libro, el título que Juan usa para Cristo mas que cualquier otro es el de "El Cordero". De manera

que no es en vano que desde este capítulo en adelante Jesús es llamado “El Cordero” 28 veces.

Los números siempre son simbólicos en Apocalipsis. 7x4. El número 7 significa plenitud. Es multiplicado para decir una y otra vez el cordero es la pieza central de este libro porque es la pieza central de la historia. Incluso hay más referencias al antiguo testamento que podemos encontrar aquí. Por ejemplo: los títulos por los que Jesús es revelado. El león de la tribu de Judá (Gen 49:10) que revela que será quien reine en los días postreros. La raíz de David (Is. 11:1-10) nos habla nuevamente del rey mesiánico que vendrá en los días postreros.

Pero sobrepasando estos títulos está el título de cordero que está impregnado del imaginario del antiguo testamento. ¿Sí o no? Porque a lo largo del libro de apocalipsis siempre se encuentra subyacente y subyacente al relato de los evangelios antes de apocalipsis por este tema sutil que surge de la segunda mitad del libro de Isaías.

Si leemos el libro de Isaías a partir del capítulo 40 hasta el final en el capítulo 66 se encuentra este tema que emerge de un segundo y mayor éxodo que el Mesías lograra. Juan retoma este imaginario y dice el cordero que fue inmolado, es mayor que el cordero pascual del primer éxodo. En otras palabras, juntamente con esa revelación de los días postreros, está la de este segundo éxodo que se unen para mostrarnos que Cristo vendrá para sacarnos de un Egipto peor que el terrenal. El Egipto del pecado, el nos guiará en este éxodo por el desierto de la vida, hacia una mejor Canaán que es el cielo mismo.

Así que cuando Juan nos dice que mira a Jesús como un cordero que también es el león de la tribu de Judá y la raíz de David, él está mostrándonos el segundo éxodo y la importancia del antiguo testamento.

Eso nos lleva a reflexionar: ¿estudiamos el antiguo testamento en nuestras iglesias?

Y si lo estudiamos no caemos en esa alegorización fantasiosa de encontrar a Jesús en las figuras como si fuera una especie de tarea a completar como en la sopa letras.

Pastores descuidamos el estudio de Cristo en el antiguo testamento en detrimento de las almas de nuestros oyentes y aun de nuestras propias almas.

O Leemos el antiguo testamento como fue inspirado a los profetas, interpretado a los apóstoles y entregado a nosotros como Cristo mismo nos lo dio, con el entendimiento hermenéutico de que Él es la pieza central de su mensaje y que todo apunta hacia Él. Que ser Cristo céntrico no es una realidad menor en esta maligna edad presente de lo que fue en la época de los patriarcas o en el tiempo de la caída de Adán y Eva. Siempre ha sido Cristo céntrico. Ese es el punto que hace Juan. Todo tiene sentido en Él. De manera que el evangelio que se revela en el Antiguo Testamento no es un evangelio diferente. Es en forma de sombras y tipos. Pero es extensivamente trinitario y Cristo

céntrico. No es que primero apareció Jesús y después la trinidad. ¡No! Siempre ha sido trinitario. Padre, Hijo y Espíritu Santo. Incluso antes de que hubiera un Antiguo Testamento. Las dos características fundamentales de esta revelación dada por Dios en el Antiguo Testamento es que trinitario y Cristo céntrico.

En Tercer Lugar,

EL DIOS TRINO HACE DE LA EXPIACIÓN SUSTITUTIVA DE CRISTO LA PIEZA CENTRAL DE ESTE EVANGELIO (6-10)

Juan nos muestra que el evangelio se centra en la expiación de la segunda persona. Miremos los versos 6-10

Apo 5:6-10 Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. (7) Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. (8) Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; (9) y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; (10) y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Aquí en estos versos la plenitud de la perspectiva trinitaria se vuelve explícita.

Una vez más Juan ve los siete espíritus de Dios. Es decir, el Espíritu en toda su Plenitud. El espíritu en toda su capacidad y que ahora es enviado por Cristo y el Padre para cumplir con la gran comisión. El espíritu en su plenitud, gracias a la obra de redención cumplida en Cristo y por Cristo.

Más aún, hay algunas características lingüísticas contenidas en este verso. Un erudito dice que cuando uno estudia esta frase en el verso 6 donde dice un cordero de pie como inmolado en el idioma original vemos dos participios conjugados en tiempo presente. Como si la acción continúa sucediendo y los beneficios se siguen obteniendo para todos aquellos que estamos unidos a este cordero solamente por la fe. Este beneficio continuo es simplemente este: Que la muerte redentora y expiativa de Cristo, trae la habilidad de vencer en un mundo hostil para todos los que estamos unidos a Él.

Vera, el hecho de que este de pie como inmolado nos deja ver que el mismo ha vencido. Él ha triunfado sobre la muerte, Él es quien está siendo inmolado como expiación para los pecadores. Pero al mismo tiempo es el que está en pie como el vencedor de este beneficio continuo para su pueblo. Para darnos la victoria que él ha alcanzado para nosotros.

Así que cualquier pregunta que tengamos acerca del sacrificio de Cristo, el libro de Apocalipsis es contundente al afirmar capítulo tras capítulo que este sacrificio fue penal y sustitutivo y sobre todo particular. No hay espacio para cualquier otro tipo de sacrificio ilimitado. Algunos dicen "Es ilimitado en el sentido que es para gente de toda lengua, tribu y nación." Porque estaremos en el cielo con todo tipo de gente. Si, pero no todos estarán ahí. Desafortunadamente el libro de Apocalipsis nos revela esta incomoda verdad en los capítulos 14 y 21. Ahí se nos presenta el castigo atroz de aquellos que no están cubiertos por la sangre del cordero. En contraste, solo aquellos que están cubiertos con la sangre del cordero estarán en el cielo. Por consiguiente, el número de estos es ¡particular! Y esa es la obra de Dios, no nuestra. Esto no incluye nuestra opinión o nuestro sentir. No tenemos voz ni voto en este asunto. Porque cuando preguntamos a Dios por que lo ha establecido así, el contesta:

Rom 9:20 Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?

Hay otra característica que resalta G.K. Beale acá: Es una victoria irónica la de Jesús. Porque él es el León, pero es inmolado como cordero. Y eso nuevamente exalta la centralidad de la cruz en la alabanza del cielo y en nuestra vida diaria. Recordemos que Juan escribe este libro para cristianos en sufrimiento, y no existe mejor libro que pudiéramos estar leyendo para nuestro entorno actual, que el libro de Apocalipsis.

Que esperar, hacia donde ver, como adorar. A pesar de los mejores intentos de la Bestia, la mano siniestra detrás de la maldad del mundo, para quebrantarnos, el cordero ha vencido de la manera menos esperada. Exaltando la cruz de Cristo en nuestras vidas.

Finalmente vemos que:

LA META DEL EVANGELIO ES LA ADORACION DE LA TRINIDAD. (11-14)

Apo 5:11-14 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, (12) que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. (13) Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. (14) Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Antes de pasar a los sellos siendo abiertos. Antes que sepamos el plan de Dios para la vida. Entre la primera y la segunda venida de Cristo. Este pasaje cierra con lo que todos nosotros necesitamos: Alabanza.

Y cuando Juan narra la alabanza en el cielo el presenta 4 seres vivientes, varios comentaristas manifiestan que estos representan la creación en todo su esplendor. 24 ancianos. Estos representan 12 tribus de Israel en el antiguo testamento, 12 apóstoles en el nuevo testamento que son representantes de la iglesia en el cielo, aunque algunos no lo miran así. Pero cuando hacemos un acercamiento a estos elementos nos damos cuenta que son los elementos que dan testimonio del Soberano Padre, El Soberano cordero y El Soberano Espíritu en el cielo y en la tierra. ¿Quiénes son? ¡La creación y el canon de la escritura! La revelación general y la revelación específica.

La alabanza es la meta del Evangelio. La Trinidad existía desde antes que el mundo existiese. No necesitaba hacerte a ti ni a mí, ni al mundo. Ni siquiera necesitaba revelar el evangelio. Ahora, dado que eso es lo que Dios decreto, eso es lo que él ha llevado a cabo, por el resto de la eternidad, nosotros disfrutaremos la trinidad en alabanza. Esa es la meta suprema de todo. Esa es la meta aquí en la tierra. Y en el cielo.

La razón por la que nuestros antepasados se enfocaron tanto en la alabanza es porque querían que el mundo le abriera paso a la adoración celestial. Que la acreecia y las tradiciones antibíblicas humanas se quitaran de en medio para llegar a este punto de nuestro pasaje. En el que el Dios trino pudiera revelarse a nosotros en todo su esplendor por medio de la obra redentora del cordero para que pudiéramos exultarlo para siempre.

¿Y que es lo que adoran los seres en el cielo? Adoran la dignidad, el valor del cordero. Que nos ha hecho un reino de sacerdotes (Ex 19:6). Otra referencia al imaginario de Éxodo en este pasaje. Magnifican el valor de este Dios soberano. De manera que esta es otra de las características de este texto. Se centra en la soberanía de Dios sobre todas las cosas. Es por eso que el cielo y la tierra en referencia al Salmo 98 se unen juntos para adorar a este Dios trino. ¿Y porque lo adoran? Por lo que hizo el cordero, por lo que logro. Por su expiación por sus pecados.

El Dr Gabriel Fluhrer del Seminario Presbiteriano de Greenville cuenta que cuando murió su suegra, su hija menor le pregunto a su esposa: “mami, abuelita nos mira desde el cielo” Y la esposa con lagrimas en sus ojos le contesto: “no hija, ella mira al cordero”

Y eso es exactamente lo que sucede. Cuando lleguemos allá no vamos a tener ojos ni mente para otra cosa mas que para que contemplar al cordero. No vamos ir a resolver misterios que pasaba con el triangulo de las bermudas o donde estaba el arca del pacto.

No vamos a convertirnos de semi dioses y llevar a cabo nuestras propias agendas cuando lleguemos allá. Ese no es el punto de ir al cielo. El punto de ir al cielo es el que se describe en este texto: postrarnos ante el cordero uniéndonos a la adoración celestial y terrenal en el cumplimiento de todas las cosas en el antiguo testamento y en anticipación al gemido que se da en el siguiente capítulo:

¡Cuanto más Oh Dios antes que pasen todas estas cosas!

Hasta que las cosas en Apocalipsis 21 y 22 comienzan a ser realidad en nuestra vida.

Si reconocemos el valor de esta alabanza, reconocemos el valor de lo que hacemos cuando nos congregamos como iglesia en el día del Señor para adorarlo. Reconocemos que no solo son deberes abstractos que hacemos por mera obligación, sino que son realidades futuras que experimentamos en el presente. Esto es lo que hacemos todas las semanas. Y mientras lo hacemos testificamos al mundo que no nos doblegaremos a la bestia y su boca llena de arrogancia. No compraremos las mentiras de la prostituta de Babilonia porque somos del cordero.

Quiero terminar con dos aplicaciones para el texto que leímos esta mañana.

La primera es que el mayor aliciente para hacer misiones es el evangelio trinitario. En palabras de John Piper: las misiones existen, porque la adoración no existe. La meta de las misiones es salvar a las personas por medio de este evangelio para adorar al Dios trino ahora y para siempre en la eternidad. Y la motivación para estas misiones está aquí en Apocalipsis 5. ¿Qué otra motivación puede haber que dar a conocer que el cordero ha vencido y vencerá? ¿Qué mas puede motivarnos que el amor de Cristo por los pecadores que no están aquí hoy? Que no conocen al cordero, ni su sacrificio expiatorio por ellos, y somos nosotros los que hemos sido encomendados para ir y contarles a donde quiera que estén que el Dios trino es digno de nuestros sacrificios, ofrendas, movilizaciones, etc. porque nuestro propósito es adorarlo juntos por toda la eternidad.

En segundo lugar, el evangelio trinitario, eterno e inmutable importa en un mundo cambiante. Por todos nosotros es sabido que la cultura a nuestro alrededor está adentrándose cada vez mas en la incredulidad. Lo cual no es nuevo. Cada vez adopta mas y mas hostilidad hacia el evangelio. A que nos aferramos en tiempos como estos.

Nos aferramos al Soberano Padre, al Soberano hijo y al Soberano Espíritu Santo.

Oremos al Señor